

**CARLOS MARX Y LA CRÍTICA DE LOS DERECHOS:
LA EMANCIPACIÓN POLÍTICA VS LA EMANCIPACIÓN HUMANA EN CARLOS
MARX**

LEIDY VIVIANA AGUILAR MARTÍNEZ

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE FILOSOFÍA
BUCARAMANGA**

2008

**CARLOS MARX Y LA CRÍTICA DE LOS DERECHOS:
LA EMANCIPACIÓN POLÍTICA VS LA EMANCIPACIÓN HUMANA EN CARLOS
MARX**

LEIDY VIVIANA AGUILAR MARTÍNEZ

**Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al título de
Filósofo**

**Director:
ALONSO SILVA ROJAS**

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE FILOSOFÍA
BUCARAMANGA**

2008

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a mis padres, hermanos y familiares, quienes son un ejemplo de vida y de emprendimiento. Igualmente doy gracias a la ONG Visión Mundial y a todo su equipo de trabajo, por el apoyo, gestión y credibilidad en los jóvenes universitarios. También, doy las gracias a los docentes de la escuela de filosofía quienes me brindaron las herramientas académicas necesarias para lograr este ideal.

GRACIAS

LEIDY VIVIANA AGUILAR MARTÍNEZ

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	1
1. LA EMANCIPACIÓN POLÍTICA	2
2. LA EMANCIPACIÓN HUMANA	7
2.1 LA SUPERACIÓN DE LA ENAJENACIÓN COMO CONDICIÓN IMPRESCINDIBLE PARA LA EMANCIPACIÓN HUMANA	8
3. ANÁLISIS SOBRE EMANCIPACIÓN POLÍTICA VS EMANCIPACIÓN HUMANA	12
BIBLIOGRAFÍA	14

RESUMEN

TITULO: LA EMANCIPACIÓN POLÍTICA VS LA EMANCIPACIÓN HUMANA EN CARLOS MARX *

AUTOR: AGUILAR MARTÍNEZ, Leidy Viviana **

PALABRAS CLAVES: Emancipación humana, Emancipación política, Enajenación, Estado

DESCRIPCIÓN:

El enfoque central de este texto, es la reconstrucción conceptual de la diferencia entre emancipación política y emancipación humana para Carlos Marx, filósofo que tiene una mirada crítica y diferente a la del filósofo Bauer, quien también hizo alusión a la emancipación política, la cual está dada en el campo del Estado en relación con la religión, siendo el Estado político quien emancipa al hombre, definiéndolo como hombre de derecho dentro de su ámbito, quien en su forma propia y característica se emancipa de la religión, emancipándose de la religión oficial, es decir, reconociéndose a si mismo como Estado y no como Estado de una religión.

Para Marx, el análisis sobre la emancipación es desarrollada como una crítica a Bauer, donde reprocha bajo premisas razonables la cuestión del Estado ante las acciones del hombre en su medio de interacción, dado que para Marx, la primera (emancipación política) representa al estado, mientras que la segunda (emancipación humana) que no es teológica, representa la liberación, la emancipación del hombre con respecto al estado.

Esta última emancipación es la que propone Marx, diferente a la del estado soberano, donde la emancipación humana rompe con los paradigmas burgueses de relación social y convierte al ser humano en el centro del desarrollo de la vida en común.

* Proyecto de Grado

** Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Filosofía. Alonso Silva Rojas

ABSTRACT

TITLE: THE POLITICAL EMANCIPATION VS THE HUMAN EMANCIPATION IN CARLOS MARX *

AUTHOR: AGUILAR MARTÍNEZ, Leidy Viviana **

KEY WORDS: Human emancipation, Political emancipation, Alienation, State

DESCRIPTION:

The central focus of this text, is the conceptual reconstruction of the difference between political emancipation and human emancipation for Carlos Marx, philosopher that has a critical look and different to that of the philosopher Bauer who also made allusion to the political emancipation, which is given in the field of the State in connection with the religion, being the political State who emancipates the man, defining it as right man inside their environment who in their own form and characteristic becomes emancipated of the religion, becoming emancipated of the official religion, that is to say, being recognized himself as State and not as State of a religion.

For Marx, the analysis on the emancipation is developed as a critic to Bauer, where it reproaches under reasonable premises the question of the State before the man's actions in its means of interaction, since for Marx, the first (political emancipation) represents to the state, while the second (human emancipation) that is not theological, represent the liberation, the man's emancipation with regard to the state.

This last emancipation is the one that proposes Marx, different to that of the sovereign state, where the human emancipation breaks up with the bourgeois paradigms of social relationship and it transforms the human being into the center of the development of the life in common.

* Grade Project

** Faculty of Human Sciences. School of Philosophy. Alonso Silva Rojas

INTRODUCCIÓN

La reflexión realizada por Carlos Marx en la obra la “Cuestión Judía”, presenta la temática de la emancipación formulada con anterioridad por Bauer, donde de forma muy precisa este autor hace referencia a dicha problemática cuando se refiere a que “los judíos alemanes pretenden su emancipación ¿qué emancipación? La emancipación ciudadana política.”¹

Esta clase de cuestionamiento se presenta como eje central del texto que es argumentada desde la posición de Bauer, y contrapuesta por la posición de Marx. Si bien, no sólo este concepto será la única guía de la “Cuestión Judía” sino también hace alusión a dos preguntas: primero ¿Quién tiene que ser emancipado? Y segundo ¿de qué clase de emancipación se trata y que condiciones le son inherentes? Preguntas que el mismo texto nos responde y a la vez nos da cavidad para enfocarnos en la reconstrucción conceptual de la diferencia entre la emancipación política y la emancipación humana, tema que más adelante desarrollaremos, y que desde nuestro campo de acción, es decir desde una mirada filosófica, se puede afirmar que dicho tema no es ajeno al contexto actual, dado a que a través de este análisis es posible decir que el legado de las ideas de Marx, aún están vigente en nuestras problemáticas sociales.

Esto se da en razón a que aún se sigue luchando por una emancipación del hombre, respectivamente, por una emancipación de carácter humano.

¹ MARX, Karl. La Cuestión Judía. Argentina: Ediciones Coyoacán. 1969. Pág. 25 – 26.

1. LA EMANCIPACIÓN POLÍTICA

La primera enunciación que se realiza en el texto “la Cuestión Judía” tiene que ver con el problema de que los judíos buscan una emancipación de carácter política, en el cual Bauer responde que “...para poder emancipar a otros, tenemos que comenzar por emanciparnos a nosotros mismos”.² Esta respuesta hace referencia a que ni siquiera los alemanes gozan de aquella emancipación que es buscada por los judíos quienes trataban de que su religión se institucionalizara en virtud de garantizarla como un derecho, en cuanto puedan de cierta forma disfrutar de los mismos beneficios que tienen los cristianos y que tiene la sociedad. Tal cosa conlleva a que aquellos, los judíos, exijan una emancipación especial, egoísta, sin tener en cuenta la situación de los demás miembros de la sociedad.

Esta clase de emancipación de los judíos se da bajo el carácter teológico con relación al Estado y al derecho, pues el problema que plantean los judíos radica en la exigencia de una relación religiosa, la exigencia al Estado de ser reconocidos bajo el nombre de la libertad legal, recobrando con esto simplemente una particularidad de sus exigencias políticas en virtud de su condición de judíos.

La emancipación Política tal y como fue concebida por Bauer, está dada en el campo del Estado, pues aquella está en la función de liberar al estado de la religión, aludiendo a que “Un Estado que presuponga la religión, no ha llegado a ser aún un Estado verdadero real”.³ El Estado no debe presuponer la religión, ni identificarse con ella, más bien debe establecer de forma político –jurídica,

² Ibíd. Pág. 27.

³ Ibíd. Pág. 29.

- El estado cristiano y el estado a secas representan en Marx, la emancipación humana y política.

derechos no sólo para una clase de miembros de la sociedad tal como lo exigen los judíos, sino más bien del hombre en un sentido general.

Interpretando el planteamiento de Bauer, con respecto a lo dicho, el Estado como Estado político es quien emancipa al hombre, definiéndolo como hombre de derecho dentro de su ámbito, quien en su forma propia y característica se emancipa de la religión, emancipándose de la religión oficial, o sea, reconociéndose a si mismo como Estado y no como Estado de una religión.

Ante esta, emancipación política, Marx, reconoce primero la importancia y el valor de los análisis llevados a cabo por Bauer, por el hecho de establecer la relación entre la emancipación y la religión que da pie a relacionar la emancipación política y la emancipación humana. Estas ideas que no son completamente desarrolladas por Bauer. La crítica fundamental, sin embargo a Bauer es la que este autor en el texto la “Cuestión judía” sólo se ha centrado en criticar al *Estado cristiano más no al *Estado a secas y desde luego en tratar de dar posibles soluciones a la emancipación tanto política como a la emancipación humana.

En este caso, Hegel junto con Bauer también comparten algunos pensamientos en cuanto por ejemplo; el Estado es el emancipador del hombre, pues ante esto Hegel señala que “el estado en tanto que es sustancial es al mismo tiempo la existencia de mi libertad particular, es decir que en él, el deber y el derecho están unidos en una sola y misma relación”,⁴ es decir, el Estado es el mediador de la emancipación del sujeto, en cuanto el ser hombre, está relacionado con las actividades del Estado. En la figura del Estado los individuos están representados en la forma del deber del hombre con el Estado del cumplimiento del derecho. Todo ello plasmado bajo el nombre de la constitución, de la ley que rige en un Estado político.

⁴ MARX, Karl. Crítica de la Filosofía del Estado de Hegel. México: Editorial, Grijalbo. 1970. Pág. 13.

De manera más precisa Bauer y Hegel comprenden al Estado como el único soberano, autónomo. Su importancia es tenida como más elevada que la misma sociedad. Por tal motivo, la cuestión de la emancipación está profundamente ligada al Estado, quien por el carácter mismo de ser considerado como superior al hombre, es quien en últimas tiene el “poder” de la libertad de emancipar.

La crítica que realiza Marx a Bauer es, interesante de resaltar para comprender la cuestión del Estado. En este contexto, por lo tanto, pone Marx el ejemplo citado de los estados libres de Norte América, pues revela lo que significa un Estado Político a diferencia de un estado religioso:

“...por lo menos en una parte de ellos –pierde la cuestión judía su significación teológica para convertirse en una cuestión realmente profunda. Sólo allí donde el estado político existe en toda su madurez, puede perfilarse específica y distintamente la relación del judío y en general del hombre religioso, con el estado. La crítica de esta relación deja de ser teológica, tan pronto como cesa el estado de comportarse teológicamente con la religión, para hacerlo en cuanto estado, es decir políticamente. En este punto, en que la cuestión deja de ser teológica, la crítica de Bauer deja de ser crítica”.⁵

Lo que se está planteando en el anterior argumento es que la religión y el Estado cristiano, ya no se relacionan, sino que el Estado adquiere una forma política y aglomera no solo algunos grupos, como el caso de los judíos sino que su visión va más allá, con el propósito de abarcar una totalidad que de por sí, no representa la religión, sino al hombre como tal.

Para Marx, como más arriba se indicaba, es muy lamentable que Bauer haya confundido la idea de emancipación política con la emancipación humana, dado que entre ellas se presenta una diferencia, de tal manera que cada una donde ella niega la existencia de la otra. De acuerdo con Marx sino se tiene en cuenta su

⁵ Op. Cit. MARX. La Cuestión Judía. Pág. 30 – 31.

diferencia se entraría en una contradicción como en el mismo caso de Bauer, pues, al afirmar la igualdad de las dos emancipaciones, no se tendría en cuenta su especificidad. En efecto, la primera (emancipación política) representa al estado, mientras que la segunda (emancipación humana) representa la liberación, la emancipación del hombre con respecto al estado. En otras palabras la una representa al estado como emancipador y la otra al hombre como emancipado por sí mismo, emancipador del Estado, reivindicando su carácter no frente al estado, sino en contra del estado mismo.

De esta manera la crítica de Bauer se presta para establecer tanto los límites de la emancipación política como la contradicción frente a la emancipación humana, esto se da de la siguiente forma:

1. El Estado se puede liberar de una limitación. Tal cosa lo señala Hegel “El estado como Estado soberano debe ser uno.”⁶ El estado es autónomo, en cuanto toma por su cuenta las decisiones frente a la sociedad, cosa contraria ocurre con el hombre, pues él puede liberarse así mismo de estas limitaciones religiosas, sólo por intermedio del Estado.
2. El Estado puede ser un Estado libre, ahora no solo se libera de las limitaciones sino que puede permanecer como Estado libre de limitaciones, dado que sólo él, llega a considerarse como Estado libre, negando por esta misma vía la acción del hombre, la negación de una emancipación humana.

Por ende, estas limitaciones señaladas en el texto la “cuestión judía” permiten analizar que no se trata simplemente de criticar a un Estado en cuanto a la religión, sino más bien de ampliar la mirada como ya Marx lo hizo y criticar al Estado mismo, en cuanto Estado social de carácter humano.

⁶ Op. Cit. MARX. Crítica de la Filosofía del Estado de Hegel. Pág. 34.

En efecto, señala Marx, la emancipación política no necesita de la religión; pero tampoco niega su existencia, pues solamente en “El Estado democrático, el Estado real no necesita de la religión para ser políticamente completo.”⁷ Por el contrario, en una sociedad realmente democrática no se reduce al hombre a una parte de su sociedad, debido a que se reconoce a todos los hombres desde su diferencia, diversidad, desde su contexto social, un reconocimiento de su emancipación humana que no está ligada al Estado sino a la humanidad.

⁷ Op. Cit. MARX. La Cuestión Judía. Pág. 25 – 26.

2. LA EMANCIPACIÓN HUMANA

En Marx, la idea de la emancipación humana se integra al proceso de maduración que transita desde posiciones idealistas a las materialistas, en el que la filosofía se presenta como instrumento de análisis conceptual y empírico de los asuntos políticos y asuntos sociales llevados al plano de una afirmación de la realidad.

En sus planteamientos en la “Cuestión Judía” acerca de la esencia de la emancipación humana como proceso social y el lugar que en él ocupa la emancipación política, se profundiza en elementos fundamentales, como lo es la religión, el Estado, el hombre, el sistema económico, en últimas la humanidad.

Este análisis incluye todo un despliegue argumentativo acerca de cómo llevar a cabo la emancipación humana.

Con respecto a ello, cuando Marx nos dice que: “sólo cuando el hombre real recobra en sí al ciudadano abstracto y se convierta, como hombre individual, en ser genérico, en su trabajo individual y en sus relaciones individuales, sólo cuando el hombre ha reconocido y organizado su *“forces propres”* como fuerzas sociales y cuando, por tanto no desglosa ya de sí la fuerza social bajo la forma de fuerza política, sólo entonces se llevará a cabo la emancipación humana”⁸.

En este caso se tiene en cuenta la integridad del ser humano y la superación del conflicto entre el individuo como miembro de la sociedad civil y como ciudadano del Estado, característico del sistema capitalista. Es decir, el análisis de la sociedad con respecto a la emancipación humana hace hincapié en que la libertad humana no debe consistir en la separación del hombre con respecto a otros

⁸ Ibíd. Pág. 52.

hombres, como propicia la práctica de los derechos políticos del ciudadano, sino más bien en la unión de éstos en beneficio de la comunidad, lo cual no era practicado dentro del marco de las relaciones capitalistas existentes.

2.1 LA SUPERACIÓN DE LA ENAJENACIÓN COMO CONDICIÓN IMPRESCINDIBLE PARA LA EMANCIPACIÓN HUMANA

A este respecto Marx enuncia, las ideas del sujeto de la emancipación humana al descubrir en el proletariado la fuerza que concentra las necesidades radicales que demandan de por sí una revolución igualmente radical y que al liberarse a sí mismo como clase, puede romper las cadenas que atan al resto de los explotados: en este caso comienza a concretarse el ser genérico, al que Marx hace referencia en la “cuestión judía”.

Para Marx, el ser genérico del hombre esta relacionado con la cuestión del Estado, dado que “...en el Estado, donde el hombre es considerado como un ser genérico, es el miembro imaginario de una imaginaria soberanía, se halla despojado de su vida individual real y dotado de una generalidad irreal”.⁹

Lo que se plantea ante lo dicho es que, para Marx, el nuevo ideal social es un elemento de profunda significación y está relacionado con la desajenación del ser humano. En efecto, esa vida comunitaria del ser humano no es considerada por el Estado como algo real, sino simplemente como una vida política, donde el hombre sólo cuenta como ciudadano abstracto. Ya con anterioridad Hegel también lo planteaba de la siguiente forma: “...la persona real no se transforma en Estado, sino que el Estado se hará persona real”.¹⁰

⁹ Ibíd. Pág. 139.

¹⁰ Op. Cit. MARX. Crítica de la Filosofía del Estado de Hegel. Pág. 43.

Con ello se ha de considerar que desde la posición de Marx la vida expuesta al terreno de lo político y la vida del hombre individual, es decir, la vida en la que el hombre se comporta de manera común, no es real, sino abstracta. Por ello, en la medida en que el ser humano en el capitalismo tiene una vida real, esa vida no es comunitaria, sino egoísta, aislada del otro.

La vida humana está dividida en dos la pública y la privada y ninguna de ellas es completa y auténticamente humana.

En este sentido se puede entender la advertencia de Marx en cuanto que las personas son iguales simplemente en el firmamento de su mundo político, abstracto, pero no lo son en su existencia terrenal, en su vida práctica, en su vida social. En esta última, el hombre es separado de su esencia material, es decir que la actividad material de los individuos se convierte en un asunto privado. Al estar regida por las normas que impone el principio de la propiedad privada, la vida humana pierde su verdadero carácter social.

Marx asocia además la problemática del trabajo con los problemas de la sociedad civil, el dinero y el estado burgués, y muestra cómo el carácter forzado coercitivo del trabajo, se revierte en el creciente aumento de las ganancias para los propietarios y en algo nefasto para los obreros: “Ciertamente el trabajo produce maravillas para los ricos, pero produce privaciones para el trabajador, produce palacios, pero para el trabajador chozas”.¹¹

Esta afirmación metafórica no simplemente representa desde el análisis económico desigualdad de dinero, sino desigualdad en el tipo de vida del hombre trabajador, toda vez que mediante su objeto de trabajo este hombre es reducido a un objeto enajenado de su productividad.

¹¹ MARX, Karl. Manuscritos Económicos y Filosóficos de 1844: Primer Manuscrito. Pág. 25. [Tomado de]: <http://www.pacocol.org>

Por ello para Marx: “la realización del trabajo aparece como una desrealización del trabajador, la objetivación como extrañamiento, como enajenación”.¹²

En este caso, la emancipación humana no es llevada a su desarrollo en la sociedad burguesa, puesto que el campo de acción del hombre, el trabajo está sujeto a una pérdida del valor humano, a una pérdida de la misma naturaleza de su existencia, pues no es el hombre quien de forma libre se apropia de su producto, sino más bien, es el producto, el capital y la sociedad burguesa quienes se apropian de su vida, de su fuerza de trabajo.

En el capitalismo, en efecto, afirma Marx sólo se tiene en cuenta el valor comercial del hombre que es reducido a una cosa y ya no se considera así mismo como hombre, perdiendo aquella identidad y rebajándose a una simple consideración de objeto útil para la producción.

Por tal motivo, Marx enuncia que “...el hombre (el trabajador) solo se siente libre de sus funciones animales... en cambio en sus funciones humanas se siente como animal, lo animal se convierte en lo humano y lo humano en animal”.¹³

Esta analogía permite analizar la enajenación del hombre en cuanto al no dominio de sus propias cualidades, pues lo que se da es un dominio de la naturaleza. En tal estado de cosas tiene lugar una pérdida del carácter humano, pues en el estado político, el hombre se halla reducido a un estado animal, en el cual solo en sus satisfacciones más necesarias puede realizar dichas funciones, mientras que a la hora de cumplir con sus funciones desde la perspectiva humana, se percibe así mismo como explotado y utilizado como medio para una finalidad ajena, extraña, sin que la vida tenga un sentido pleno y válido propio.

¹² *Ibíd.* Pág. 24.

¹³ *Ibíd.* Pág. 26.

Por lo tanto, la enajenación producida por la sociedad civil fundada en la propiedad y la explotación del hombre por el hombre, no puede ser resuelta o superada por la emancipación política, se requiere una emancipación humana, que ataque de raíz las condiciones de la esclavitud del trabajador y permita la convivencia y la acción social de las personas sin las limitaciones del Estado y el aislamiento monádico de los individuos.

3. ANÁLISIS SOBRE EMANCIPACIÓN POLÍTICA VS EMANCIPACIÓN HUMANA

Las ideas expuestas en este trabajo han sido extraídas de la “La Cuestión Judía”. Con respecto a la comprensión de la temática, tenemos que la emancipación planteada por Bruno Bauer, llevaba a confundir los conceptos de emancipación política y emancipación humana. Bauer no supo diferenciar los dos conceptos por lo que trato de dar explicaciones del cómo lograr a través de la emancipación política la emancipación humana.

Por el contrario Marx, en relación al planteamiento de emancipación humana en caminata a lograr el despliegue de todas las potencialidades del hombre en todas las esferas de la vida, presupone comprender su profunda relación con el proceso histórico y descubrir sus perspectivas reales.

En efecto, Marx considera que la emancipación política representaba la desintegración de la sociedad feudal ocurrida en el marco de la revolución burguesa. Como resultado de esta última, en efecto se alcanzan avances indiscutibles con respecto a períodos anteriores como son: la garantía del derecho a la seguridad y la defensa de la propiedad privada.

Por ende, la emancipación política para Marx, a pesar de no ser la forma superior de emancipación constituye un avance significativo, ya que presenta lo posible de alcanzar en el marco del orden mundial existente.

Esta idea expresada de manera clara y precisa en relación específica con el contexto europeo de su época contiene para muchos su vigencia en cuanto que

se piensa que todavía no se han perdido los objetivos estratégicos de la lucha y se sigue preparando el terreno para la verdadera emancipación.

Esta real emancipación consiste en “reabsorber el mundo humano, las situaciones y relaciones en el hombre mismo”.¹⁴ La emancipación humana rompe, pues, con los paradigmas burgueses de relación social y convierte al ser humano en el centro del desarrollo de la vida en común.

El trabajo está entonces al servicio de individuos que se ven, se sienten y se perciben el uno al otro como parte de una totalidad material en la que los deseos, los sentimientos, las capacidades intelectuales y los progresos técnicos están al servicio de toda la humanidad y en este sentido todos poseen los bienes requeridos para suplir necesidades materiales y espirituales en el marco de una sociedad organizada, bajo las premisas de un materialismo rico en creaciones y productos plenamente humanos.

¹⁴ Op. Cit. MARX. Crítica de la Filosofía del Estado de Hegel. Pág. 51.

BIBLIOGRAFÍA

MARX, Karl. Crítica de la Filosofía del Estado de Hegel. México: Editorial, Grijalbo. 1970.

MARX, Karl. Crítica del Programa de Ghotá. [Disponible en]: <http://www.pacocol.org>

MARX, Karl. La Cuestión Judía. Argentina: Ediciones Coyoacán. 1969.

MARX, Karl. Manuscritos Económicos y Filosóficos de 1844: Primer Manuscrito. Pág. 25. [Tomado de]: <http://www.pacocol.org>

MARX, Karl. Tesis sobre Feuerbach. En: Editorial Progreso. Medellín, Colombia. 1970.